

# El tatuaje de mi enfermera

Serrano Muñoz Esther; Serrano Berni Rosalía.

## INTRODUCCIÓN

El tatuaje, tan popular estos últimos tiempos, entre personas de todas las razas, sexo, nivel social y creencias, es habitual también entre el personal sanitario. De ahí, y ante la inexistencia de estudios similares, nos planteamos cómo puede afectar en el usuario que el personal de enfermería que lo atiende lleve tatuajes visibles.

**Objetivo:** Conocer si los tatuajes del personal de enfermería influyen en la percepción de seguridad del usuario.

## MÉTODO

-Tipo de estudio:

Cuantitativo Descriptivo Transversal.

-Tamaño de muestra:

80 personas de edades comprendidas entre 14 años y mayores de 65 años seleccionados mediante muestreo no probabilístico de conveniencia o accidental.

-Método de recogida de información:

Cuestionarios heteroadministrados elaborados "ad hoc". Realizado un pilotaje con 5 entrevistados para asegurarnos que entendían las preguntas.

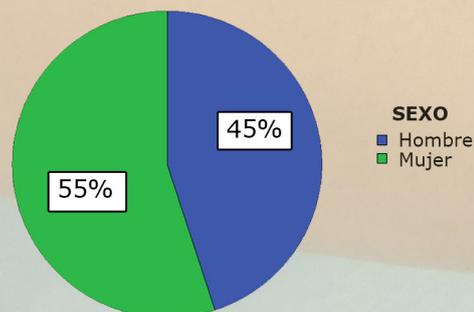
-Periodo de estudio:

Noviembre 2014.

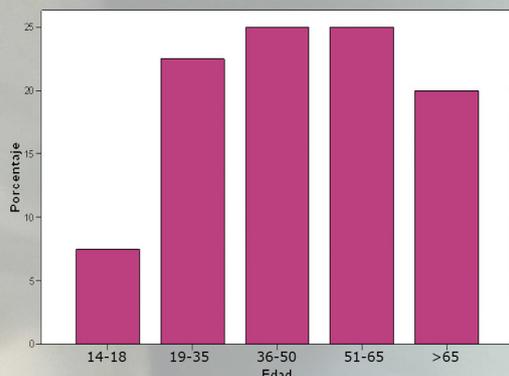
## RESULTADOS

N = 80

Nivel de Estudios: Bajo 32,5 %, Medio 38,7 %, Alto 28,8%

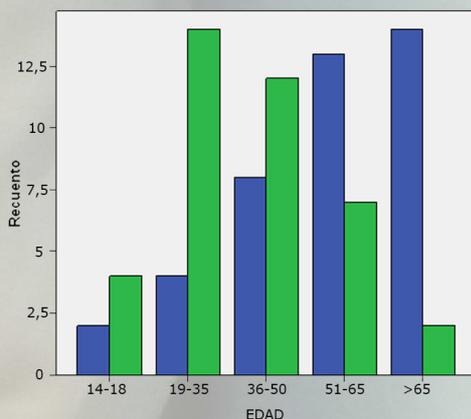


### EDAD



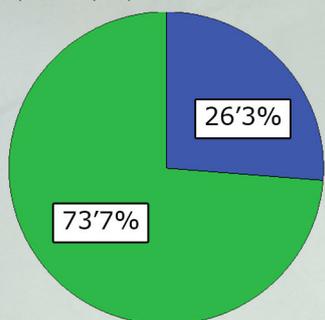
### PREFERENCIA

■ Ser atendido por profesionales sin tatuajes  
■ Es indiferente



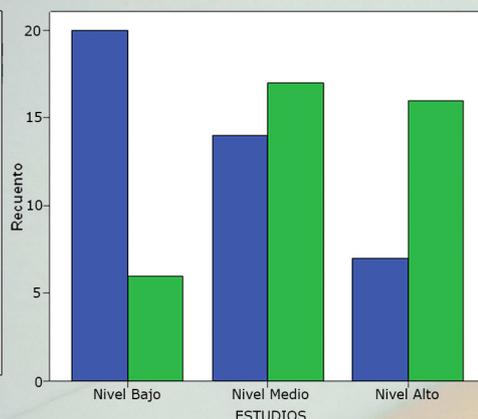
### ENFERMEDAD

■ Piensa que puede transmitirle enfermedad  
■ No piensa que pueda transmitirle enfermedad



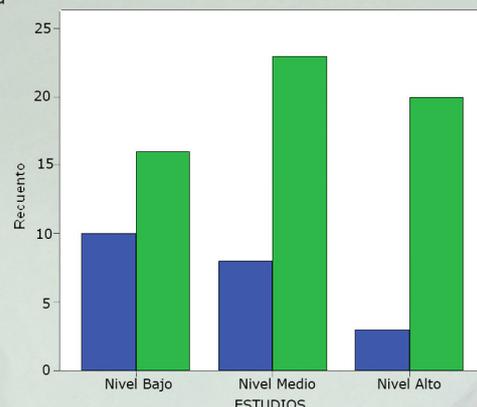
### PREFERENCIA

■ Ser atendido por profesional sin tatuajes  
■ Es indiferente



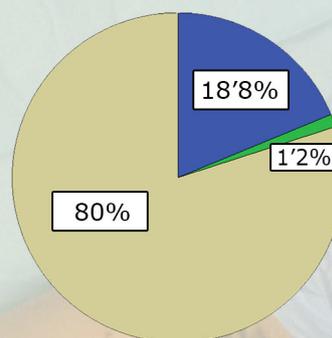
### ENFERMEDAD

■ Piensa que puede transmitirle enfermedad  
■ No piensa que pueda transmitirle enfermedad



### TATUAJES

■ Atendido alguna vez por enfermera/o con tatuajes y con buena calidad  
■ Atendido alguna vez por enfermera/o con tatuajes y con mala calidad  
■ No atendido ninguna vez por enfermera/o con tatuajes



\* Recuento: Nº de personas

## CONCLUSIONES

Con respecto a la percepción de seguridad, un dato importante es que el 26,3% piensa que el profesional tatuado puede transmitirle alguna enfermedad, teniendo la mayor parte de ellos un nivel bajo de estudios. Por otro lado, la preferencia no viene determinada por el sexo, sin embargo, si influye la edad y nivel de estudios. Tanto los mayores de 50 años como los de bajo nivel de estudios tienen una clara preferencia por enfermeros no tatuados. Por último, resaltar que una de las dudas más frecuentes por parte de los encuestados fue sobre el tamaño, temática y localización del tatuaje. Esto, junto con que sólo un 20% ha sido atendido por enfermeros tatuados, nos invita a estudiar si existe cierta prudencia por parte del colectivo de enfermería para mostrar una estética considerada moderna para algunos o agresiva quizá para otros.